

do. Su vida era un continuo ejercicio de operaciones, que encadenaba á beneficio de sus vasallos. Dormía poco, y ocupaba el lecho solo hasta las quatro de la mañana, en que daba principio á sus tareas. Y para no faltar á una obligacion que se habia impuesto á sí mismo con rigor, tenia encargado á su ayuda de cámara le hiciese levantar sin detencion alguna. ¿Y en qué cama se acostaba? en un catre de tixerá con solo un colchon. Parecerá esto una paradoxa, pero es una verdad bien autorizada. Al momento que se levantaba, encendia lumbre y se afeytaba, despues despachaba con los secretarios, daba otras órdenes, salia á mandar la parada, á las siete de la tarde se empleaba en oír á sus músicos, y él mismo tocaba la flauta con alguna perfeccion. Era tal el afecto que tenia á este instrumento, que á su maestro de flauta llamado *Quartz*, le daba 50 luises por cada concierto, y quando murió, habia ya compuesto 300. Una de las ocupaciones de este gran Príncipe era la lectura, y se complacia sobre todo en las obras francesas. Esto le dió unos conocimientos que admiran, y que sin duda le hacen uno de los militares mas instruidos de su siglo. Tenia un genio muy festivo y chanzero. Cierta dia encontró á uno de sus baylios que era muy flaco y muy alto. Tenia costumbre de chanzarse con otro que era gordo. *¿Quién eres? le preguntó.— Señor, soy el baylio del pueblo.— Mientes,* replicó el Rey, *el baylio es un hombre gordo.— Ha muerto,* respondió el hombre flaco.— El Rey, volviéndose á un general que le acompañaba, le dixo: *Este hombre me va á costar mucho antes que le haga engordar como al otro.* La vida de este Monarca esclarecido es muy fecunda de anécdotas graciosas, de útiles sentencias, de exemplos recomendables, en una palabra, es un quadro donde se ven pintados con vivos colores los reveses de la fortuna, y una grandeza de alma superior á las desgracias, y á las vicisitudes que acompañan inseparablemente á las empresas militares. ¿Qué bella leccion para los que aspiran á ser héroes! El que desee saber quién fué el grande Federico, puede consultar su *Retrato*, que hizo Mr. de Bourdais.

